

# EL CASTILLO DE JADRAQUE

Elena Martín Blas

## INTRODUCCIÓN

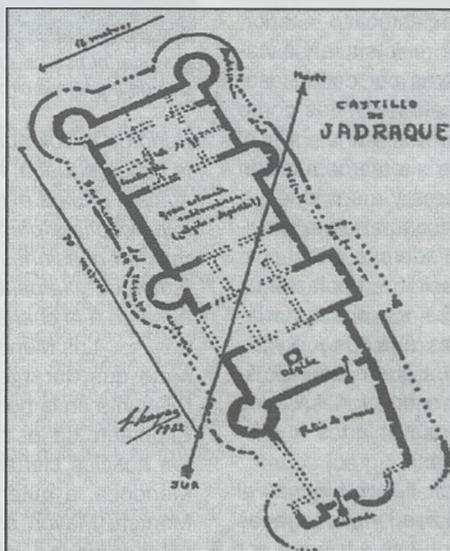
Sobre un cónico cerro se yerguen las ruinas del castillo de Jadraque. Situado en la provincia de Guadalajara, exactamente en el municipio de su nombre.

Aparece en el paisaje como una gran atalaya fortificada, acompañado por un pueblo escondido en una hondonada. Formaba parte de un sistema encadenado de fortalezas, que desde época islámica, jalonaban la vía de comunicación Toledo-Zaragoza, siguiendo la calzada romana.

El castillo fue construido por el cardenal Mendoza, sobre las ruinas de otro castillo conocido por *Castillo del Cid*. Nombre erróneo, ya que hoy en día, se conoce que Don Rodrigo Díaz de Vivar no paso por el castillo, probablemente el castillo fuese tomado por su lugarteniente Alvar Fáñez, cuando El Cid pasaba de camino hacia Valencia y decidió saquear la campiña del Henares hasta Hita y Guadalajara.

Mientras unos historiadores aseguran que no existía con anterioridad al siglo XII, otros la identifican con la Charadaque que mencionan las crónicas árabes del siglo IX. Hasta mediados del siglo XV fue una insignificante aldea perteneciente a la Tierra de Atienza, que fue creciendo al amparo del antiguo castillo.

El rey Juan II la segrega, junto con otras aldeas, de la villa de Atienza, formando la llamada Tierra de Jadraque, que se dividía en dos sexmos, el de Bornova y el de Henares. Desde entonces su prosperidad aumento notablemente. El mismo rey, estando en Madrid el 2 de noviembre de 1434, firma un documento por el cual hace dotación a su camarero Gómez Carrillo y a su esposa doña María de Castilla, nieta de Pedro I, de un total de 21 despoblados y 28 lugares, entre los que se encontraba Jadraque. El hijo de ambos, Don Alfonso Carrillo de Acuña, guarda mayor de Enrique IV y tras este de Isabel y Fernando, heredó de su padre este patrimonio y decidió venderlo. Fue Don Pedro González de Mendoza, obispo de Sigüenza, posteriormente gran cardenal de España, quien cambió a Don Alfonso la



Mapa realizado por Francisco Layna en 1932

villa de Jadraque por la de Maqueda más la alcadía de Toledo. El trato se firmo en Guadalajara el 23 de noviembre de 1469. Debió de haber problemas con la ejecución de las escrituras ya que en 1471 aun figuraba a nombre de Don Alfonso Carrillo.

El cardenal Mendoza tuvo a lo largo de su vida varios hijos. Entre ellos, Don Rodrigo. Al casar este con Leonor de Cerda en Medinaceli, un 8 de abril de 1492, los reyes, padrinos del enlace, dieron como regalo el título de marques de Zenete y también fue nombrado primer conde del Cid, en honor a su presunta descendencia y en recuerdo del castillo.

Durante el reinado de Felipe II, la eficacia militar del mismo comenzó a disminuir, pero su importancia se mantuvo, obsesionado el monarca por

el origen legendario de este: «a poco sitio de la villa de Xadraque ay un castillo fuerte

*mui bueno que se nombra el Castillo del Cir el qual y sus edificios son de cal y canto e questá fundado sobre peñas...»<sup>1</sup>*

El castillo pasó a los duques del Infantado y sirvió tiempo después como notable fortaleza en las guerras de sucesión e independencia. Pasó en el siglo XIX a la ilustre familia de los Osuna, quienes en 1889, y dada la ruina del castillo, lo vendieron al pueblo en publica subasta por 300 pesetas.

## FISONOMÍA DEL CASTILLO

La fortaleza tiene planta rectangular, lo que nos recuerda más a un castillo-alcazaba musulmán que al típico baluarte cristiano cuadrado, con torre del homenaje en torno a un patio. Consta de un recinto bajo barrera que sigue paralelo al propio castillo y que le sirve de primera defensa. Quizás de esta época sea el aljibe, excavado en parte en la roca y que se conserva en el interior del castillo. La obra que vemos actualmente y como hemos explicado anteriormente, corresponde al siglo XV, sobre una base anterior, obra de la familia Mendoza.

Don Pedro Mendoza construyó una nueva mole de adusto aspecto, como en toda obra militar y le doto de

(1)- Opus cit. Francisco Layna Serrano, Castillos de Guadalajara. Pág. 162